TOM. VIII. MEXICO.—Jueves 27 de Diciembre de 1877. NUM. 296

LA VOZ DE MÉXICO

"LA VOZ DE MEXICO" Se publica todos los dias á las siete de la mañana, excepto el lunes.
Precio de suscricion: en Mexico, por un mes adelantado un peso, fuera de la capital, doce reales en plata.
Se suscribe en Mexico en la administracion de la "Voz" Escalerillas num. 21, y en el 17 de la misma calle, libreria del Sr. Abadiano.
En los Estados en la casa de los corresponsales foraneos.
En el de Mexico en la Agencia de publicaciones de D. Jose M. de la Fuente villa de Amanalco.

Diario político, religioso, científico y literario.

Los avisos se reciben exclusivamente en el despacho del periodico, y en Paris en la agencia internacional de anuncios de M. A. Mathelon, unico agente en Francia de la "Voz de Mexico," calle Madame num. 40.
A los Sres. corresponsales se les abona el 15 por 100, y se les pasa una suscricion gratis por cada diez que coloquen, advirtiendoles que al fin de cada bimestre girará á su cargo la administracion por el importe de aquellas.
No se responde por el extravio que sufra este periodico en el correo.

Justitia elevat gentem: miseros autem facit populos peccatum.
PROV. XIV. 34.

Biblioteca Nacional.

Seccion Religiosa.

DICIEMBRE.

JUEVES 27.—(PASCUA.) San Juan Apóstol (4º) y Evangelista [4º]—*Indulgencia plenaria en Catedral.*—P.

CIRCULAR en el Santuario de los Angeles—Tercer dia.

JUECES EN TURNO.

Hoy el 5º Lic. D. Valentin Canalizo.—Mañana el 6º Lic D. José Q. Dominguez.

Damos lugar en nuestras columnas al siguiente discurso, así por el interes de las noticias históricas que contiene, como por estar dedicado á la dulcísima Madre del humano linaje.

DISCURSO

PRETENTADO POR EL SR. D. MANUEL BERGANZO EN SU INGRESO Á LA SOCIEDAD LITERARIA MUNGUIA.

Prerogativas de María.

María es la personificacion de la gloria de Dios como Madre del Verbo increado, "cuya gloria es la del Unigénito del Padre lleno de gracia y de verdad." María la primogénita entre todas las criaturas. Aun no existian los abismos (el caos). Todavía la paloma creadora no fecundaba las aguas; ni estas se separaban de la tierra seca; ni estaban circuidas por sus límites. La tierra con su sol y los demas soles con sus planetas no habian sido puestos en balanza; ni tenian trazados sus círculos giratorios. Ni el mundo de los espíritus vagaba en el espacio. Ni este alguno contingente existia, y ya esta singular criatura estaba desde la eternidad concebida en la mente divina y en ella estaba concentrada toda la omnipotencia de Dios. Era el epílogo de la belleza y perfeccion de las obras *ad extra* del Hacedor Todopoderoso.

No es de extrañar, pues, que los ángeles, al entrever su aparicion, considerarsen su naturaleza como muy superior á la de sus más elevadas gerarquías y la aclamasen su reina y su señora; que el ángel rebelde presintiese su inmenso poderío sobre él, abatiese su orgullo y lo anonadase para siempre: que el hombre, en fin, único ser complexo de espíritu y materia, al conocer por la revelacion el inexorutable misterio de la Encarnacion del Verbo, viese en ella el magnífico templo de Santa Sofía, (la Eterna Sabiduría) la casa edificada por la misma infinita Sabiduría para su habitacion, cuando trasponiendo como gigante la distancia inmensurable, desde el *sumo cielo* hasta su casto seno, verificase en él un supuesto el más admirable, de dos naturalezas enteramente desemejantes, unidas en una sola personalidad. ¡Vírgen preciosa! ¡Vírgen singular! que como canta la Iglesia ni has tenido precedente, ni tendrás quien se te asemeje.

Tampoco es de sorprender que la humanidad creyente, aprenda como consecuencia inevitable é inmediata en su razon apoyada por su misma fé, las hermosas dotes, los singulares privilegios, las únicas excepciones concedidas, con que su omnipotente y omnisejente hijo la enriqueciese, adornase y embelleciese.

En los primeros siglos de la fé cristiana la Iglesia, refugiada y como escondida en los antros llamados catacumbas, solo empleaba su característica fortaleza, su imperterrito valor en zanjar los cimientos del grandioso edificio de su fé, combatiendo al polyteismo sostenido por todo el mundo conocido, tanto en el dilatado imperio romano como en los pueblos bárbaros sus limítrofes y gérmenes de las futuras nacionalidades, probando convincentemente la unidad y simplicidad de Dios, con sus demas perfecciones infinitas, incomunicables á las piedras, á los leños, á los metales, á las sabandijas y otros objetos á cual más indecentes y repugnantes, á hombres fabulosos y manchados con crímenes y vicios los más odiosos; de modo que admira cómo ingenios en otro género muy superiores pudiesen crear unos mytos tan absurdos. Importaba mucho á la nueva sociedad cristiana iluminar á los entendimientos, desarraigando errores y preocupaciones tan arraigadas, y glorificar la ignominia de la Cruz. Los escritores de estos primeros tiempos eran casi todos apologéticos, defendiendo á sus adeptos de las calumnias con que los deturpaban los gentiles. Los Pastores del nuevo rebaño de Cristo apénas tenian tiempo para instruir á los innumerables catecúmenos, que débiles y lidiados eran traidos por la vocacion divina al convite de bodas del Cordero: en exhortar y fortalecer á los neófitos para soportar martirios tan atroces, que no caben en ponderacion, y en fundar escuelas, en que se enseñase la sublime filosofía del Evangelio.

Salida la iglesia de las catacumbas, triunfante del paganismo, sentada en el trono de los césares, derruidos los templos de los ídolos y sustituidos por las suntuosas basílicas, que la piedad de Constantino y otros magnates habia erigido, cesó la lucha sangrienta en que quedaron vencedores cosa de tres millones de mártires, portando la palma y corona de laurel victoriosa, y siguiose la de pluma empuñada por los doctores contra las múltiples heregías, que una tras otra en no interrumpida marcha se apretaban al combate. El símbolo apostólico habia sido hasta entónces el único ortodoxo; mas era ya necesario acrecerle, por mejor decir, explanarlo segun los nuevos enemigos eran derrotados y segun sobrevenian nuevas circunstancias. La Iglesia no hace nuevos dogmas despues de signados ambos Testamentos, como maliciosamente lo quieren hacer creer sus disidentes. Lo que hace es definirlos. Sus jueces infalibles sentencian los procesos, que iniciados desde su fundacion han sido comprobados por documentos bíblicos de revelacion intachable é irrefragable; y por los miles de testigos de todos los Padres, de todos los Prelados y de la creencia tradicional de todo el pueblo fiel, en todas las iglesias particulares y en la serie de los siglos, dejando la oportunidad del fallo al parecer del Espíritu Santo.

Respecto á la Santa Vírgen, Madre de Jesucristo, la Iglesia conservaba en sus archivos y protocolos las innumerables figuras que la vaticinaban, desde la creacion del género humano hasta Moisés, y desde este hasta su feliz parto, contenidas en los libros santos históricos y doctrinales interpretados por ella con alusion á la misma Vírgen, á sus gracias, virtudes y privilegios: los pocos y breves pero enérgicos y fecundos en deducciones, textos evangélicos: los escomios de los Doctores y la devocion y amor de los fieles.

El impío Nestorio, que separando las dos naturalezas de Cristo en dos personas, negaba á la Santísima Vírgen el título de Madre de Dios, se encontró con el esforzado adversario, el carmelita patriarca de Alejandría San Cirilo, y el dogma de la divina maternidad de María, definido en el primer concilio de Efeso, fué recibido con tal aplauso, júbilo y entusiasmo de los fieles que quemaban perfumes, aromas y esparcian flores en el tránsito de los Padres á sus domicilios, encortinaban las vías públicas y ponian en ellas altares á las imágenes de María adornados con cirios y preciosidades.

La perpetua virginad de María joya que la misma incontamida Vírgen reputaba por mas valiosa que su divina maternidad, combatida por Elvidio y otros secuaces, fué sostenida por el robusto lidiador, el anacoreta de Belen, S. Gerónimo, y por el ilustre arzobispo de Toledo San Ildefonso, que recibió por premio de su celo, en su propia catedral y á vista de su clero, que la agradecida Señora le revistiese por sus propias manos con una casulla tejida en los telares del cielo. La fé de esta incontaminada virginidad se hizo católica por la creencia universal de los fieles, por las decisiones conciliares y constituciones Apostolicas que la confirman.

(Continuará.)

Correspondencia de los Estados.

MICHOACAN.

Sres. RR. de la *Voz de México.*

Senguio, Diciembre 20 de 1877.

Señores de mi respecto:

Cuando he visto que vdes. se dignan acoger y publicar con benevolencia cuanto se les comunica y tiene relacion con el adelanto material y progreso de la patria, bajo la egida de la sana moral, no he vacilado en tomar la pluma para dirijirles estos renglones á fin de que si los encuentran dignos de publicidad, vean la luz en su bien acreditado diario, favor por el que, y sin él, les viviré reconocido.

Es la primera vez, señores, que escribo para el público, á quien le debo sumo respeto y á quien suplico me conceda su indulgencia, atendidas mi incapacidad y el fuerte estímulo que á ello me ha movido. Es es el caso que en 30 de Junio último, tuvimos en esta poblacion la gran dicha de que su Señoría Ilustrísima el Señor Arzobispo D. José Ignacio Arciga nos hubiese hecho la visita pastoral en esta vicaría, pues pertenecemos al curato de Angangueo, y esa fecha memorable para un pueblo como éste, no ha caido ni podrá caer en olvido, pues en ella fueron movidos nuestros corazones como por un resorte, en su víspera y dias de su llegado y permanencia, nadie estuvo ocioso, ninguno indiferente, en todos los semblantes, sin distincion de sexo y edad, se veia pintada la alegría y el respeto: henchidos de gozo le recibimos, sin traspasar por esto la prescripcion y mandato de nuestras leyes: con avidez le oimos sus exhortaciones, pero la última fué tan sentida, tan llena de expresion y tan bien explicada en nuestros términos, que ninguno, absolutamente nadie dejó de comprenderla y penetrarse de su objeto: ella tuvo el principal fin de la edificacion de un templo en esta poblacion, por haber encontrado en ruinas y nada digno de la magestad de Dios, el único que habia y que á la fecha está ya destruido; á nadie obligó con la fuerza de su palabra, á ninguno comprometió con determinada cuota; se limitó á exhortarnos, se ciñó á despertar nuestro celo religioso y á ucir varias ideas disolventes que de antemano ya existian sobre la obra en algunos vecinos de la poblacion. Así terminó su visita el ilustre é infatigable prelado, retirándose por Maravatío para Acámbaro, no sin dejarnos una série de gratos y religiosos recuerdos que solo se extinguirán con la muerte en el individuo, sin dejar por esto de pasar á nuestros pósteros; muy loable fué para nosotros hasta el dia en que se despidió y retiró, porque ¿cómo no ha de serlo para todo corazon cristiano, ser testigos de escenas sumamente conmovedoras? La hicimos compañía treinta individuos, contrariando su voluntad, en un trayecto de cuatro leguas, y tuvimos ocasion de observar que en su paso, las familias de las fincas mejor puestas, á las chozas más humildes salian en masa á colocarse en puntos que consideraban á propósito para pedirle su bendicion pastoral, los pastores del campo y las cuadrillas de trabajadores dejaban por algunos momentos sus quehaceres, para venir á recibir de su Prelado, tal vez la primera y última bendicion pastoral, porque tal es lo fugaz de nuestros dias y la circunstancia y dificultad para que se vuelva á repetir esta oportunidad, á la contemplacion de estos actos sencillos, pero muy sérios en su fondo. Caminamos tres leguas, al cabo de las que comenzamos á distinguir un grupo de personas á caballo, coches y carretelas llenas de señores que de Acámbaro y Maravatío venian á encontrar á tan ilustre huésped, y entre los que se distinguian los señores curas de ambas poblaciones; cuando lo dejamos entre aquella distinguida comitiva, juzgamos terminada nuestra comision, y reunidos nos acercamos á despedirnos, volviendo á nuestros hogares meditando y pidiéndonos cuenta exacta de cuanto habiamos presenciado. Esta es la relacion en extracto, de la que fuí testigo presencial, y si no he tenido facilidad para explicarme, sí puedo asegurarles que no ha faltado veracidad en los conceptos.

Mas volviendo á nuestra obra en embrion, diré, que el domingo 15 de Julio del presente año, tuvimos una junta general de señores en la que se nombró una menor directiva, compuesta de un presidente, dos vocales, un tesorero y un secretario, todos con calidad de voto: hecho este nombramiento por aclamacion general, se procedió, dando principio á abrir una suscricion en la que luego figura su Señoría Ilustrísima el Sr. Arciga, con doscientos pesos, el padre vicario presbítero Lic. D. Rafael Ruiz con cien, siguiendo las cuotas voluntarias hasta la suma de dos mil pesos exhibibles por trimestres en cuarta parte como fondos para comenzar el primer año de trabajo: formada esta lista se acordó nombrar otra junta de entre la general, compuesta de veinte individuos, para que auxiliaran en sus trabajos á la directiva, aceptando las comisiones que aquella les confiara, cuyos nombramientos tuvieron lugar con presencia y aprobacion de los señores en quienes recayó; todo lo que se consignó en una primera acta que se levantó al efecto y quedó firmada por toda la junta directiva. De la misma manera quedó instalada y terminada ocho, dias despues, la de señoras, con la excepcion de que las expresadas señoras y señoritas no se cuo-